

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartré.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador

### Política personal

Siempre ha sido la política, manantial de elevadas y nobles ideas y jamás en tiempos modernos ha descendido á defender ideas ni intereses que no fueran los de abstractas teorías.

Es cierto que en medio de esos grandes sentimientos de la política, se han movido mezquinas y bajas pasiones, pero siempre se han cuidado los que al frente de los partidos se han hallado, de hacer comprender á sus huestes que no se lucha en el campo político, más que por el ideal, posponiendo á éste, todo interés personal.

Los políticos de todos tiempos, han echado en cara al contrario y han condenado con las más duras calificaciones, el descender al bajo nivel de los intereses personales abandonando el ideal, base fundamental de todo partido político.

Pero han cambiado los tiempos y ya sin el menor recato se sostiene la peregrina y maquiavélica teoría de que se puede hacer política personal, de beneficio de unos cuantos.

Sustentando estas teorías verdaderamente orientales quedarían los partidos políticos convertidos en cábilas y las órdenes y decisiones de sus jefes no se discutirían, se acatarían ciegamente.

#### ¡Política personal!

Este es un sintoma de la situación actual. Será un signo de los tiempos, pero es un signo de atraso.

### El problema marroquí

Madrid 20 9 m.

Se agrava cada vez más la situación de los franceses en Marruecos. Comunican de Mazagan, que el

día 8, los rebeldes atacaron á la ciudad.

Los kaidés se vieron obligados á refugiarse en las Mezquitas para no ser degollados.

En Marrakesh, la situación es gravísima.

Los cónsules han aconsejado á los europeos que huyan pronto, ante el temor de un ataque sangriento de los rebeldes.

### Onomatopeya

La opinión manda y obliga, ¿quién resiste á la opinión?

La opinión premia ó castiga, y tiene siempre razón.

D. Fulano es un canalla, según murmuran algunos.

La víctima sufre y calla, mientras mienten los tribunales.

La opinión es justiciera y asesina sin piedad;

su bala siempre es certera gracias á la caridad.

La mayoría dispone de haciendas, de honras y

¿Quién, despótico, se opone, (vidas, á las tuas fratricidas?

Voz del pueblo, voz del cielo: aciertas, si piensas mal.

Nos hace lucir el pelo, el sufragio universal.

Cuando el río salta y corre, agua lleva, poca ó mucha.

Nos cae encima una torre: hemos de morir sin lucha.

El mundo es gran Galeoto, la calumnia un venticelo.

un hombre idiota es su voto, el pez percibe al anzuelo.

Es el mundo una prisión, y de él ha dicho un truhán:

Ni están todos los que son, ni son todos los que están.

Según firma un honrado hijo del bloque sangriento,

decir puede un diputado el mayor atrevimiento.

No está obligado á probar, ni á discurrir, ni á entender,

es su misión, acusar, y basura recoger.

Su Arsenal es el arroyo, el Congreso su cloaca,

la injuria, el punto de apoyo, la moral, golpe de faca.

¡Qué hermosa y qué noble es la teoría del reflejo!

D. Juan mintió á don Inés; ¡es mentir deleite atejo!

No se justifica el daño, ni se demuestra el delito.

¡Ay qué bien conoce el paño nuestro arúspice Pepitot!

El pueblo paga y es justo, devengar los alquileres;

al pueblo hay que darle gusto, para mentir las mujeres.

Tenga ó no tenga razón, culpab e sea ó inocente,

si el pueblo llama ladrón, á un Mini-tro impunemente,

el diputado ejemplar, aunque sepa la mentira,

como un eco debe hablar; la santa opinión lo inspira.

Magister dixit.

### ¿SERÁ VERDAD?

Se dice que el Alcalde ha presentado la dimisión.

Se dice que será nombrado Alcalde ¡Don Apolinario!

¿Cuando sale vapor para Orán?

Porque... antes moro.

### Los festejados

Están de enhorabuena los concejales del Bloque.

El alcalde se dedica á hacerles fiestas.

Y ellos á hacerle la... fiesta al alcalde.

No hace más un padre por un hijo, que lo que el alcalde hace por los concejales bloquistas.

Y éstos, se dejan querer, toman lo que les dan... y ponen al alcalde como chupa de dómene.

Ya lo dice el refrán, señor Mús: "Dime con quien andas y... te darán con esta" (señalando una estaca, que ni la de Vares).

Hoy hemos leído ¡por fin! el programa oficial de festejos.

Está hecho con vistas al Bloque. Mejor dicho, para los Concejales del Bloque.

El Alcalde ha querido acallar á las fieras bloquistas, echándoles unos

cuantos miles de pesetas... de los empleados municipales.

Pero estos fieros regeneradores son la mar de vivos.

Se comen los miles de pesetas de los empleados.

Y siguen arrancándole la piel al Alcalde.

Ponen en vigor otro refrancito: "Al Alcalde dando... y vamos tragando."

\*\*

Hay que fijarse en la combina. Los Concejales comerciantes bloquistas, como Municipales, asistirán gratis á todos los festejos.

Como comerciantes se embolsarán unos cuantos centenares ó miles de pesetas.

Y como bloquistas pueden optar á los premios en los diferentes concursos y seguramente se los otorgarán imparcialmente sus compañeros.

¡De esta hecha... se hinchán!

\*\*

¿Quién podrá disputar á los bloquistas el premio en el concurso de aviación?

¿No ganará el Diputado popular, si que honrado, el premio de honor como aviador?

¡Pues poco bien que se avia el hombre!

\*\*

¿Quién disputará á D. Apolinario la flor natural como aviador monoplánico?

¿No nos avió á todos cuando fué Alcalde?

\*\*

Que los bloquistas se ganen todos los premios como aviadores, es cosa sabida.

bloquista, todos nos echamos á temblar y exclamamos: ¡Estamos aviados!

\*\*

Hasta ellos mismos confiesan su conocimiento en la materia, cuando con donosísima ortografía, exclaman los bloquistas individualmente:

¡Vo, bolo!

\*\*

Pues ni que decir tiene que en el concurso de natación no hay quien les ponga el mingo.

¡Hay cada pez en el Bloque!

\*\*

Bien se ha portado con ellos el señor Alcalde.

Todo para el Bloque.

Los fuegos artificiales á un p'riente de un bloquista que es forastero y los cartageneros que se chinchén.

La Popular comiéndose un fiñón de la nómina de empleados.

Los comerciantes bloquistas y concejales, tragando á tres carrillos.

Y el Alcalde, paseándose... ¡En berlinal!

Empero.

### DONATIVO

Madrid 20-6 m.

En la Intendencia mayor de Palacio, ha ingresado la suma de 3.519 pesetas, producto de la suscripción abierta en el Cuerpo de Teógrafos, para socorrer á los heridos y á las familias de los muertos en la campaña de Melilla.

### Cumpleaños de la Reina Cristina

Mañana con motivo de celebrarse el cumpleaños de S. M. la Reina doña María Cristina, tendrá lugar en el palacio de la comandancia general de este Apostadero una recepción oficial á la que asistirán las autoridades de Guerra y Marina de esta plaza y numerosas representaciones del ejército, la marina, cuerpo consular, clero y autoridades civiles.

Un piquete de Infantería de Marina con bandera hará los honores á las puertas de dicho edificio.

Las baterías de la plaza harán salvas de ordenanza y las tropas de la guarnición vestirán el traje de gala.

### DE SOCIEDAD

En el correo de hoy ha salido para la corte nuestro respetable amigo el diputado á Cortes don Adolfo Navarrete.

También ha salido en dicho tren con dirección á Madrid don Joaquín López, alto empleado de la sociedad de construcciones navales.

Les deseamos un feliz viaje.

Ha regresado de sus posesiones de Portmán nuestro respetable amigo el diputado á Cortes por esta circunscripción don José Maestre Pérez.

Se encuentra enferma de algún cuidado la madre de nuestro querido

amigo el ilustrado capitán de infantería don Antonio García Cánovas.

Deseamos que la paciente obtenga en breve un completo restablecimiento.

También se encuentra enferma de alguna gravedad la respetable señora doña Francisca Sánchez, esposa de nuestro apreciable amigo don Juan Jorquera y madre de nuestros queridos amigos y contortulios don Juan y don Alfonso Jorquera.

Vivamente nos interesamos por el pronto y completo restablecimiento de la enferma.

### Los festejos

Las Regatas

Habiendo solicitado muchos socios del Real Club de Valencia que se proponen tomar parte en las regatas que aquí han de celebrarse, el aplazamiento de las mismas por falta material del tiempo para trasladarse á esta con el material necesario después de celebrarse las que con motivo de la feria tienen lugar en dicha capital, la junta directiva, de acuerdo según se nos dice con la Comisión de festejos, y teniendo en cuenta las razones aducidas, ha dispuesto, que en vez de empezar las regatas el día 3 del próximo Agosto, comiencen dos días después, ó sea el cinco.

De este modo, tendrá más lucimiento, pues será mayor la concurrencia.

La Copa del Ayuntamiento

Se ha recibido la Copa de honor que regalada por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad constituirá un gatuso de regatas en las próximas regatas.

La Copa es en extremo artística y valiosa, constituyendo una de las mejores que han de correrse.

Los juegos florales

La Comisión de la Cruz Roja, organizadora de los Juegos Florales, ha designado para mantenedor de esa fiesta de cultura y arte al ilustre orador y sabio sacerdote don Eduardo Martínez Balsalobre,

La fama de que goza el señor Balsalobre, por su elocuencia insuperable é indiscutibles virtudes, pregonan el acierto de la comisión al designar le como mantenedor de dicha fiesta.

Aún siendo mucho los atractivos que tienen los Juegos Florales en

Volví á la hora indicada.

Séverine me entregó trescientos francos, y losomé lleno de alegría, dándole las gracias en nombre de Padlewski.

Al día siguiente volví á casa de la eminente escritora. Combinamos juntos varios planes de evasión, encontrando en ella, no una sectaria romántica, sino una revolucionaria, en el verdadero sentido «nihilista» de la palabra.

Séverine estaba alegre, decisiva y previsora. Pensaba en todo, y todo lo previno. Así es que la carta fechada en Londres que recibí M. Edmundo Magnier, director de «L'Evenement», era verdaderamente de puño y letra de Padlewski, para hacer creer que el matador se encontraba en la capital inglesa.

Y tan concienzudamente realizó esta superchería, que la carta antes de llegar á manos de Monsieur Magnier, pasó por dos ó tres capitales sin que los intermediarios sospecharan el papel que se les hacía jugar en el asunto.

La policía de París y la policía secreta rusa se lanzaron sobre Londres en cuanto se publicó la carta de referencia, y esta atagaza fué la causa de que más tarde, cuando realmente Padlewski fué á Londres, los agentes encargados de buscarle cre-

Me dirigí al día siguiente á casa de Séverine, y la encontré tan intranquila como yo. No había recibido aún el telegrama de Labruyere.

Al día llegó aquella noche el despacho concebido en los términos que de antemano se convinieron. ¡Estaba hecho!

No viendo ya inconveniente en ocultar á Madame Duc Qu'roy qué persona se había encargado de salvar á Padlewski, la expliqué cuanto habíamos hecho, anunciándole el éxito de la empresa. Esto produjo sobre ella un efecto extraordinario.

—¡Desgraciado!—exclamó.—¡Le ha entregado usted á Labruyere!

Di un salto al escuchar esta acusación indigna, ultrajante tan o para él como para mí, y repliqué:

—Pero si Padlewski está ya fuera de Francia...

—Es lo mismo: se le prenderá en Italia.

Combatí con todas mis fuerzas esta extraña opinión; pero vi, ante la obstinación de la señora Duc que no me quedaba más recurso que ir yo mismo á Italia á terminar la obra comenzada.

Temblaba al pensar que pudiera ocurrirle á Padlewski cualquier accidente imprevisto y que se

cos de V... de C... 10 d N... 90 del Intran- sige nt, 103 d Y... y 300 que á Mme. Séverine había prestado un amigo de Labruyere, y que fue on reembolso con el dinero que proporcionó «L'Estir.

Era lo suficiente apenas para hacer frente á los gastos indispensables.

Debo añadir que más tarde, un revolucionario francés que ha desempeñado, tanto en Suiza como en Italia, un importante papel en este asunto, vino á ofrecernos el dinero de uno de sus amigos políticos, personalidad muy conocida; pero como puso por condición remitir la suma á Padlewski directamente, no puedo asegurar si ese dinero llegó á darse, puesto que no pasó por mis manos.

Los esposos Gregoire se encargaron de comprar los vestidos necesarios para transformar á Padlewski en un médico, que era el papel que se le había adjudicado en la comedia del duelo supuesto.

Esto costó 400 francos. Mme. Severine se ocupó de preparar la maleta con un estuche de cirugía y demás utensilios adecuados á la nueva identidad de Padlewski.

Partieron y nosotros quedamos esperando con ansiedad la noticia de haber llegado á Italia.

